

hasta marzo de 1205, cruzando de nuevo los Pirineos en agosto, y no volvió a regresar hasta finales de año.

En 1204 insistía ante el papa para conseguir ayuda y proceder a la conquista de Mallorca, ocupada por los almohades el año anterior. No obstante, temiendo la reacción de los africanos aplazaría las incursiones y enviaría una embajada al califa marroquí para apaciguarlo y evitar represalias sobre las costas catalanas, centrándose en reforzar las defensas de la frontera y entregándolas a las órdenes militares (Alvira, 2010, I, p. 315 y doc. 404, p. 531; Mansilla, 1954, pp. 45 y ss.). El monarca empleó estos años en resolver los problemas de sus estados en el Languedoc, Provenza, Marsella, y en Italia y Montpellier, la defensa de sus vasallos e intentando su divorcio con María, sin conseguirlo (Miret, 1906, 20, 21 y 22, pp. 240 y 272, 274-284, 365 y ss.; Alvira, 2010, II, doc. 293, p. 523; González, 1960, III, p. 867; Zurita, II, i). Fuertemente influenciado por la Santa Sede, el monarca hispánico más imbuido por la idea de cruzada retomaría la idea de conquista, tal y como se desprende que el 22 de noviembre de 1208 donara a Guillem de Cervera el lugar de *Benifazzá*, entonces en el distrito islámico de Tortosa y luego asignado al Reino de Valencia, «*ut edificetis, populetis, plantetis et melioretis et habeatis illum et possideatis*» (Alvira, 2010, II, doc. 832, p. 910).

Según Zurita (II, lx), Pedro II fue el primero en proyectar el avance de las conquistas sobre el territorio valenciano en una reunión en Monzón con obispos, nobles y milicias de Aragón y Cataluña a finales de marzo o primeros de abril de 1210. Miret i Sans (1906, III, 23, p. 511)¹ cuestiona que fuera así, o al menos, que sucediera como plantea Zurita ya que no han aparecido documentos que lo confirmen. Si efectivamente se produjo, la decisión no la puso en práctica de inmediato pues desde Monzón marchó allende los Pirineos para mediar en los recurrentes problemas entre sus vasallos. Sería ya a primeros de junio de 1210 cuando acomete la decisión tomada en Monzón asediando los castillos de *Ademuz*, *Castellfabid*, *El*

¹ M. Alvira Cabrer (2003) establece como fuente de tal información a A. Azzaqui (*Rasá'il muwahhidiyya. Magmú'a gadida*, Kenitra, Universidad Ibn Tofsil, 1996, t. 1, carta núm. 63, pp. 257-259, de la traducción francesa de P. Buresi). Hay otra edición árabe y estudio de M. Miftàh o Meetah, *Al-Atá el-Yazíl de al-Balawi*, Tesis doctoral inédita, Universidad Complutense, 1990, carta núm. 31, p. 121.